

20



5620

37

DISCURSOS

DE APERTURA Y CONCLUSION,

pronunciados

en los días 15 y 16 de Enero de 1837

EN LA SALA

DEL M. I. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE ESTA CIUDAD DE LEON,

POR NIÑOS DE LA ESCUELA DE LA MISMA,

bajo la direccion

de Don Vicente Nieto Dicado,

*en los exámenes públicos y distribucion de premios;
cuyo acto fué presidido por dicho Ayuntamiento, al
que tambien se hallaron las Autoridades, Corpora-
ciones; y un lucido y numeroso concurso.*

Compuestos por D. C. M. B.

——————

Leon imprenta de Pedro Miñon. 1837.

DISCURSOS
DE APERTURA Y CONCLUSION

pronunciados

en los dias 15 y 16 de Mayo de 1837

EN LA SALA

DEL M. I. AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL

DE ESTA CIUDAD DE 1837

POR NIÑOS DE LA ESCUELA DE LA MISMA

bajo la direccion

de Don Vicente Quintanilla

en los exámenes públicos y distribución de premios; cuyo acto fue presidido por dicho Ayuntamiento, al que tambien se hallaron las Autoridades, Corporaciones y un lucido y numeroso concurso.

Compañía por D. E. M. D.

DISCURSO

*Pronunciado por Don José del Corral
de edad de 8 años, en la apertura de los exámenes públicos del día 15.*



SEÑORES:

¡Qué podré decir en elogio de la educación primaria, que no hayan manifestado ya sugetos científicos y jóvenes de mérito! ¡Qué podré añadir á lo que en su apoyo está escrito por delicadas plumas! ¡Y por qué intentar probar una cosa sentada, conocida, confesada de todos, y confirmada con la experiencia de luengos siglos! Mas comprometido por un precepto de mi maestro, no debo negarme á desempeñar mi encargo, aunque sea repitiendo lo que tantas veces se ha dicho.

Constituyamos al hombre en solo el estado de la naturaleza; es decir, observémosle sin el alma social, que es la educación primaria, y le hallaremos torpe; rudo; que de todo se asombra; poseido de preocupaciones y errores que le martirizan; hecho juguete y escarnio de los demas; sufriendo mil privaciones, y desconociendo los derechos análogos á su esencia. Le verémos caminar ciego por la senda de la obscuridad; y cuando mas, servir de instrumento á la per-

fidia y rapacidad para oprimir á sus semejantes, y para aherrojarse á sí mismo mas y mas en la cadena de la esclavitud. Sin discernimiento para lo malo ni lo bueno, cree las patrañas mas despreciables: teme duendes y apariciones nocturnas: tiene por verídicos los disparatados encantos de las consejas: vé los infiernos con fulminantes llamas, y sin embargo camina á ellos, y tal vez acaba la vida en un patíbulo donde su ignorancia le conduce insensiblemente.

Al contrario; el hombre cultivado con el precioso y oportuno riego de las primeras letras, se hace útil á sí y á sus semejantes: aprende á dominar sus pasiones, y las dulcifica: registra la historia, y se entera de los sucesos pasados: abre los libros de las artes, y halla maravillosos descubrimientos que le utilizan á las que poseé: llega al templo de Minerva, y le son francas las puertas, recibéndole con el mayor agasajo: allí elige ciencias favoritas á que entregarse: consigue superar á las vicisitudes: halla consuelos en los sabios: huye como advertido de los crímenes: conoce y egerce sus derechos teniéndoles en grande estima: distingue lo verdadero de lo falso: se familiariza con los hombres ilustrados: conversa con los Cicerones, Tertulianos, Salomones, Tácitos, y todos los griegos, asirios y romanos de la mayor fama: encuentra aún en la soledad conversaciones amenas é instructivas, trasmitidas á los preciosos caracteres: espresa por la pluma sus sentimientos sin necesidad de auxilio de tercera persona, tan perjudicial en algunos casos, como lo han demostrado lastimosos sucesos: vive entre las delicias del saber; y muere natural y tranquilamente en la verdadera creencia, y con la esperanza de eterna felicidad.

Amados condiscípulos! ¿qué diversidad de estados el de la estolidez y el de la discreccion! ¿Qué horrosos efectos acarrea aquella, y qué cúmulo de dichas esta! En el primer estado todo es terrible, cruel y opuesto á la naturaleza; en el segundo, todo grato, apacible y conforme á la razon. El primer estado, nos hace muy poco diferentes á los irracionales; el segundo, nos aproxima á los Angeles. El primer estado, nos prepara una vida ignorada, desabrida ó llena de pesares; el segundo, nos la presenta alegre, deleitosa y colmada de bienes. En el primer estado, se pisan abrojos y espinas que punzan y atormentan; en el segundo, fértiles campiñas matizadas de odoríferas flores que suavizan y recrean. El primer estado conduce á la desgracia; y el segundo á la felicidad. Y á vista de estas ventajas tan palpables ¿habrá quién no quiera ó solicite una educación primaria, que encierra en sí tan relevantes dones? ¿habrá quién no la emprenda con el mayor ahinco, cuando de ella pende su bien? ¿cuando es la llave de los jardines amenos de las delicias de la vida? ¿cuando es el receptáculo de la abundancia y prosperidad? ¿cuando es el manantial de las fortunas? ¿y cuando es la nave que conduce al deseado puerto de todas las dichas? ¡Ah! queridos condiscípulos! en vano me esfuerzo á persuadiros unas verdades de que os contemplo penetrados. Leo en vuestros semblantes la tierna conmocion de vuestros corazones, y les hallo entregados á sentimientos honoríficos, y con la impaciencia de emprender vigorosamente el estudio de las primeras letras que en sí encierra tantas maravillas, y que se halla tan íntimamente unido con el ejercicio de las virtudes. Sí, dulces compañeros de mi in-

fancia: os creó en este estado: voy á seguir vuestros pasos, y á unir con vosotros mis débiles esfuerzos. Nunca mejor que ahora debemos ser impertérritos é incansables: ahora que nos apoya un congreso sabio y laborioso: ahora que gozamos unas luces tan claras como penetrantes: ahora que las tinieblas han huido de la Nación española sojuzgada por tantos siglos: ahora que nuestra amada REINA, y en su Real nombre su augusta MADRE GOBERNADORA coadyuva en nuestro beneficio: ahora que un celoso Gefe político, una Diputacion provincial, un ilustre Ayuntamiento, una Sociedad de amigos del país, y unas esclarecidas Autoridades nos animan y protejen: ahora que ha venido Minerva al suelo íbero, y nos acobija bajo su escudo: ahora, ahora es la ocasion de florecer: ahora es el trabajar para suceder á los héroes, que derramando su sangre, y desprendiéndose de sus riquezas nos han constituido de vasallos en ciudadanos, y de esclavos en libres: hechos que marcará con indelebilidad la historia, distinguiendo en el grado mas heróico y eminente al malvado y al hombre de bien; y sobre los que las futuras generaciones derramarán oprobios y alabanzas.

DIJE.

Concluido este discurso se siguieron una porcion de vivas, que generalmente fueron correspondidos.

LOCUCION

*pronunciada por Don Gaspar Solis de edad de 9 años
en la apertura de los exámenes del dia 15.*

Despues de tantos y tan largos años
 De zozobras, fatigas y miserias;
 Despues de la opresion ignominiosa,
 De las persecuciones mas violentas:
 Despues que en subterranos suspiraron
 Miles de íberos puestos en cadenas;
 Y otros en el suplicio perecieron
 Por injustas y pérfidas sentencias,
 La lealtad juzgando por delito,
 Y titulado crimen la inocencia.
 Despues que en el Santuario resonaron,
 En lugar de la paz y union fraterna,
 Consejos alarmantes, las venganzas,
 Improperios, calumnias, sangre y guerra.
 Cuando se hallaban ya desalentados
 Los amantes mas tiernos de la Hesperia;
 Y muchos fugitivos y dispersos
 En las estrañas y lejanas tierras;
 Un génio tutelar compadecido,
 Nos vino á prodigar sus influencias.
CRISTINA fué; la inmortal **CRISTINA**
 Quien despues de ceñida la diadema
 Dirigió su atencion, no al despotismo;
 No á la vil servidumbre ni la afrenta;
 No al desprecio del hombre desvalido,
 La infame adulacion, ni las ideas
De usurpacion, terror y duro yugo

Que á la razon se oponen y avergüenzan.

Dirigió su atencion, á hacer felices

A los mas fieles, que la juran Reyna:

A los que reconocen sus derechos

Como pesados por la fiel Astrea.

A los que ánte el acero fementido

Con valerosos pechos se presentan,

Y defienden el trono, que el ingrato

Manchar pretende, baldonar intenta.

Dirigió su atencion á todo cuanto

Nos puede utilizar y nos rodea,

Prestando proteccion á la labranza,

A las artes, comercio y á las ciencias:

Y como á todo esto se camina

Por la vereda de primeras letras,

Con el mayor conato ha procurado,

Que se universalicen y se estiendan:

Y así es; que ha mandado por decretos,

Que aún en las mas recónditas aldeas

Haya maestros pagados, que se ocupen

En preparar la infancia, porque pueda

Disfrutar de las luces, que hasta ahora

Por la sojuzgacion negadas eran.

Dirigió su atencion, para que libres

Gocemos de las flores de la imprenta,

Oprimida, por ser el fuerte freno,

Que contiene y arraya la opulencia,

Que por tan tristes y menguados siglos

Distinguía las clases baja y media,

Despreciando á los hombres, cuya suerte

No les favoreció con la riqueza.

¡Afortunado cambio! venturoso,

Que todos los derechos nos reintegra,

Y de la ilustracion, hasta aquí oculta
Descorre el velo, ahuyenta las tinieblas:
Dicha que no debemos despreciarla;
Y dicha que debemos sostenerla.
Mas para conseguirlo es necesario,
Que con aplicacion la mas severa,
Dignos seamos de ocupar los puestos
Que dejen vacos los que nos enseñan.
Y que por el saber nos alistemos
Bajo las honoríficas bandéras
Para hacer se respeten nuestras leyes,
Que al iluso estremecen y le aterran.
Pero entre tanto que servir podemos;
Que cobran brio nuestras flacas fuerzas,
Mil elogios prestemos á los héroes
Que en los campos de Marte se presentan.
Alabemos su espíritu y constancia;
Admiremos sus hechos y sus prendas;
Sus virtudes sublimes, sufrimientos,
Singular lealtad, y su firmeza.
¡Valerosos guerreros! en vosotros
Derrame el Ser supremo á manos llenas
Un torrente de dichas, y permita
Que logreis la victoria en las refriegas.
Que vuestras armas sean el asombro
De todo el orbe; que triunfantes vuelvan;
Y que á vuestro regreso deis en brazos
De los amigos y la parentela.
Que á recibiros salgan con sus galas
Las castas y hermosísimas doncellas,
Ciñendo vuestras sienes de laureles
En justa gratitud y recompensa:
Y que vosotros palpitando el pecho

Al amor stucumbais, y compañeras
 Elijais, que venturas os preparen,
 Y que en caricias los furoros tuerzan,
 Porque á la Pátria deis nuevos hijuelos,
 Para que la gloríen y engrandezcan.
 Y tu ESPARTERO, de quien ya la fama
 Publica por el orbe las proezas;
 Cuyos hechos heróicos el asombro
 Serán de las naciones estrangeras,
 Gózate felizmente entre la gloria
 Que tu mismo adquiriste; y esa tierra
 Que salvastes del yugo ignominioso,
 Bendígate mil veces, y sinceras
 Alabanzas te cante: en ella misma
 Te se erija una estatua por perpetua
 Memoria, que demuestre en lo futuro
 Tu valor, tu constancia y tu grandeza.

CANTÉ.

Siguieron los vivas.

DISCURSO

*pronunciado por DON CÁNDIDO AGUADO de edad
de 7 años en la apertura de los exámenes
del dia 16.*

Señores:

No es la primera vez, que resuenan en este sitio los justos elogios debidos á las primeras letras: otros niños mas adelantados que yo han hecho su panegírico con un aplauso, que estoy lejos de merecer; y jamás me atreveria á hablar ánte corporaciones tan sabias, y en presencia de un público tan ilustrado, á no conducirme al intento la justa obediencia á mi acreditado y celoso maestro Don Vicente Nieto Picado; y asi diré en breves palabras, lo que me inspiran mis cortas luces, con relacion á la materia de que se trata.

Son las primeras letras (entre las que comprendo la aritmética, dada á conocer en España por los Árabes) las puertas del templo de la sabiduría, y el firme cimiento de una sociedad bien constituida; cuyo grandioso descubrimiento causó la emulacion de los griegos, asirios y egipcios, pretendiendo cada cual apropiarse esta gloria; mas en Europa la ha tenido de introducir las Cadmo, hijo de Agenor Rey de Fenicia.

Ellas nos trasmiten los acontecimientos pasados, y los descubrimientos útiles; á ellas se deben esclarecidos varones en virtud; valientes guerreros; ilus-

trados políticos; hábiles comerciantes; diestros artistas, y laboriosos agricultores; y ellas nos proporcionan la comunicacion de nuestros sentimientos con las personas ausentes; de forma que no hay estado á que no alcancen, ni espíritu que no animen, cual lo hacen las benéficas influencias del astro luminoso á las tiernas plantas.

Dichas ventajas conocidas de todos los gobiernos, han llamado particularmente la atencion del de nuestra augusta REINA Gobernadora, quien ha formado para su propagacion diferentes reglamentos, y espedido enérgicos decretos; habiéndose tambien tenido presente su importancia en nuestro sabio Código constitucional; pues priva de los derechos de ciudadano al que á cierto término no sepa leer y escribir. Ultimamente; el hombre que ignora las primeras letras, es semejante á un Cafre, y se halla en el vergonzoso estado de estolidez.

Esto supuesto, amados condiscípulos, apliquémonos á su estudio con el mayor conato: huyamos del ocio padre de la ignorancia, y de los delitos; y dando gracias á las Autoridades, y corporaciones que nos rodean, por el interes que toman en nuestros adelantos, procuremos por medio de la posesion de las primeras letras ser útiles á nuestra Pátria y á nuestros semejantes; y formar por ellas nuestra dicha, y la de nuestra posteridad.

 Dige.

REDONDILLAS.

- | | |
|-----------------------------|-----------------------------|
| Es la educacion primaria | Disfruta de mil favores; |
| Alma de la sociedad, | Gusta frutos deliciosos; |
| Y por esta cualidad | Y en sus jardines hermosos |
| Para todos necesaria. | Elije gallardas flores. |
|
 | |
| El labrador en fatigas | Todos le pretenden ver, |
| Y sudor, la labor hace; | Y todos le dan asiento; |
| Pero despues se complace | Porque tal acatamiento |
| Con las doradas espigas. | Es muy debido al saber. |
|
 | |
| Lo mismo el niño aplicado | Al contrario, el holgazan |
| Que anhela por adquirir, | No halla premio ni acogida; |
| Pues se llega á sonreir | Y pasa mísera vida |
| Al ver su intento logrado. | Con disgusto y poco pan. |
|
 | |
| Si llama al templo de Apolo | En el patíbulo acaso |
| Se le admite con ternura; | Suele verse el infeliz; |
| Pero tiene tal ventura | Pues le conduce el desliz |
| El estudioso tan solo. | A tan horroroso paso. |

Canté.

Siguieron los vicas &c.

CANTO

*Pronunciado por Don Quidio Echalarzon
de edad de 9 años en la apertura de los exá-
menes públicos del día 16.*

Obscuras sombras, que en hispano suelo
Habeis reinado prolongados años,
Ya disipadas sois; se quitó el velo
Que cubrió la perfidia y los engaños.
Hizo patente la verdad el cielo:
Le plugo dar remedio á nuestros daños:
Introdujo la luz; luz tan tamaña,
Que alumbra en el palacio y la cabaña.

Formidable cadena que ceñas
El cuerpo del honrado ciudadano,
Y con vigor el pecho le oprimias
Sin dejarle siquiera hueso sano:
Ya se acabaron tus funestos dias:
Tu yerro ya será fútil y vano:
Pues por poderosísimas razones,
Quebrantados se ven tus eslabones.

Funesto despotismo, ya te humillas
A la razon, confuso y abatido:
Nadie doblegará mas las rodillas
Con vergonzoso ultrage á tu partido.
Solo al servil confundes y amancillas;
No al libre, que tu yugo ha sacudido:
Que el nombre de vasallo ya aborrece,
Porque el de ciudadano se merece.

Este grandioso cambio ha motivado
 El que á la educacion se dé fomento:
 Con acierto el gobierno ha promulgado
 Ordenes poderosas al intento.
 A las Autoridades ha encargado
 La actividad en este cumplimiento:
 Que las primeras letras, por esencia,
 Son el camino de cualquiera ciencia.

Sin las primeras letras es el hombre
 Estúpido, importuno, y aun vicioso:
 Jamás la historia ocupará su nombre,
 Como el del aplicado y laborioso.
 Con ellas no habrá empresa que asombre;
 Nada con ellas es dificultoso:
 Sin ellas todo es tardo, todo obscuro;
 Nunca bien dirigido, ni seguro.

La educacion primaria es de tal guisa,
 Que la razon la aclama y la pretende;
 Por que ella al corazon llama y avisa,
 Y de grandes peligros le defiende.
 Para todos estados es precisa;
 Por que á todos estados les comprende.
 Está bien conocida su eficacia:
 Y el no tenerla fuera gran desgracia.

Este principio es tan verdadero,
 Que para rebatirle no hay razones:
 Por eso la cultivan con esmero
 De Europa ilustradísimas Naciones.
 En ellas su enseñanza es lo primero;
 Y así salen doctísimos varones,
 Bien sea por la ciencia ó por el arte;
 O bien por la carrera del dios Marte.
 ¡Que malvados serian los que ahora

Negasen á la ciencia su alvedrío,
 Sin gozar á placer de una mejora
 Que nos marca un gobierno sano y pio!
 Ved, cual el genio de ignorancia llora
 Por vuestra decision y vuestro brio.
 Dígase que ganamos, en la historia,
 Contra el obscurantismo la victoria.

CANTÉ.

Siguieron los vivas &c.



